



**El escenario del conocimiento como oportunidad de transformación y desarrollo sustentable  
para las unidades de información**

**[\(Versión web\)](#)**

Rubio-Molina, Edna Carolina  
ResearcherID: D-4147-2011

**Resumen**

*Movilizar el escenario de la información al escenario del conocimiento, es la propuesta que se plantea a las unidades de información como alternativa de sostenibilidad. El escenario del conocimiento le apunta a transformaciones sociales, culturales y económicas de las sociedades, en ese sentido se amplía el campo de acción y las oportunidades para las mismas. Ésta movilización implica una serie de cambios de tipo paradigmático que pueden ir desde la generación y apropiación de nuevos marcos conceptuales hasta el diseño e implementación de nuevas estrategias e incluso cambios en los modelos de gestión.*

*Reposicionar las unidades de información en las sociedades del conocimiento es el reto al que se enfrentan hoy a quienes las dirigen, la posibilidad de sostenerlas en el tiempo se ve amenazada en tanto no se logre responder a las necesidades y exigencias cambiantes de ésta nueva sociedad.*

**Palabras clave**

Sociedades del conocimiento, gestión de unidades de información, sostenibilidad de unidades de información.



El escenario del conocimiento como oportunidad de transformación por [Rubio-Molina, Edna-Carolina](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported](#) Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en <https://sites.google.com/site/sociedadesdeconocimiento/atribuciones>.



### ***Dos escenarios diferentes: de la información al conocimiento***

*Las sociedades del conocimiento no se reducen a la sociedad de la información, la información es un instrumento del conocimiento más no es conocimiento per se, sin embargo cobra sentido en el evento en que se convierte en una herramienta que aporta al desarrollo de la humanidad.*

Las unidades de información, en especial la biblioteca ya sea general o especializada, pública o privada, ha desempeñado un papel fundamental en las naciones dada su función social asociada a la educación, la investigación y la cultura. Sin embargo, ésta relación se ha venido desarrollando en términos de “*acceso a la información*” y sus respectivas implicaciones, lo cual, en su momento las ubicó en un lugar privilegiado, pues, antes de la revolución propiciada por la tecnología y la informática era casi la única forma de llegar a los contenidos. En la actualidad el acceso a la información no solo se ha masificado, sino que además se han superado las expectativas con respecto a la cantidad disponible, las velocidades de transmisión y las facilidades de búsqueda y recuperación, en ese orden de ideas las unidades de información han pasado de la posición de ventaja a la de amenaza. Es probable que la biblioteca corra el riesgo de desaparecer, pero esto sólo sucederá si no se transforma con rapidez.

Los países le apuestan hoy a la construcción de sociedades basadas en la economía del conocimiento —*incluso los menos adelantados han logrado saltar algunas etapas de desarrollo gracias a los avances de la tecnología*— lo cual, ha traído consigo un cambio de orden paradigmático en los modelos mundiales de gobernanza y en consecuencia en los sistemas sociales (Por ejemplo en la educación). La sociedad de la información basada en los progresos tecnológicos y el tratamiento especializado de la misma aun siendo condición necesaria del presente, es parte del pasado. Esto es lo primero que las bibliotecas deben comprender. En un mundo en el que la única constante es el cambio y lo único cierto la incertidumbre, la capacidad de respuesta y anticipación cobra un valor incalculable en términos de supervivencia. Las unidades de información deben estar en capacidad de responder a las necesidades de las sociedades emergentes (tal vez los modelos actuales sean insuficientes para ello).





Las sociedades del conocimiento imponen conceptos como la solidaridad digital, las redes de trabajo colaborativo, apropiación constante de nuevas tecnologías, e-educación y cultura de la innovación entre otros, los cuales traen consigo nuevas exigencias y retos para todos los actores de esta revolución, dentro de los que se destacan el contribuir a la reducción de las brechas digitales y cognitivas en especial en países como el nuestro. Una de las grandes diferencias entre las sociedades del conocimiento y la de la información, es que la primera le apunta a transformaciones sociales, culturales y económicas; al margen de su grado o nivel de desarrollo, hoy por hoy, todos los países y sus instituciones otorgan especial valor al conocimiento, reconociéndolo como materia prima para el progreso.

### ***Retos y oportunidades para las unidades de información***

*Las llamadas “sociedades del conocimiento” constituyen el contexto genérico en el que surgen y cobran sentido las nuevas formas que adoptan —y probablemente adoptarán— los recursos y las unidades de información.*

*Las sociedades del conocimiento, cada una en la medida de sus posibilidades se caracteriza porque el saber se comparte y el conocimiento es accesible a todos.* Las bibliotecas deben jugar un papel protagónico en ello, poner la información al servicio de la comunidad es necesario pero no suficiente. En la actualidad deben esforzarse por recuperar el retraso tecnológico, buscar mayor impacto en los grupos de investigación científica, fomentar el aprendizaje autónomo, propiciar la práctica de la innovación y la creatividad, impulsar el trabajo colaborativo, promover la diversidad lingüística y perseguir la producción del nuevo conocimiento.

Las unidades de información en las sociedades emergentes están llamadas a ser escenario de respeto y promoción de los Derechos Humanos, de manera especial deben garantizar el acceso y la utilización del conocimiento al tiempo que hacen respetar la propiedad intelectual, eliminar todo tipo de exclusión, promover la libertad de opinión y expresión, de información y la libertad académica.





Es imprescindible para una sociedad del conocimiento, propender la integración de saberes desde el punto de vista generacional, actuar en pro de la articulación de los conocimientos propios de su entorno con las nuevas formas de difusión de la información, en busca de la visibilidad y la reusabilidad de saberes locales y la preservación y mejora de los mismos nos solo para el crecimiento y desarrollo sino también para la construcción colectiva de la historia en la que las unidades de información también pueden llevar la batuta.

Lo expuesto hasta aquí es posible si y solo sí, al interior de cada unidad de información se inicia una transformación profunda que le permita reorientarse hacia el nuevo esquema mundial, reposicionar las unidades de información en la sociedad del conocimiento es el reto al que se enfrentan hoy a quienes las dirigen, migrar al escenario del conocimiento es decir hacia el escenario del aporte real al desarrollo de la humanidad, parece ser hasta ahora la posibilidad más clara de supervivencia para las bibliotecas, sin embargo esta movilización no resulta sencilla implica cambios vastos, incluso en la formas de evaluar la realidad.

### ***Ideas para generar estrategias de migración y sostenibilidad en el nuevo escenario***

¿En qué contexto se mueven hoy las unidades de información?

No resulta coherente pensar en un modelo único de gestión, ni de servicio, o en modelos predeterminados listos para ser implementados, cuando se está hablando de conocimiento y sociedades que generan cambios y mejoras continuas, por lo cual corresponde a cada unidad de información según sean sus características y realidad, diseñar sus propias estrategias. Sin embargo, es importante socializar todo tipo de experiencias, ideas, teorías que permitan a las bibliotecas construir un canon de lineamientos básicos que contribuyan a agilizar el proceso de cambio. A continuación se  *sintetizan*  algunas propuestas que pueden resultar útiles en el momento de hacerlo:

1. *Comprender la realidad y el contexto*: La situación socioeconómica mundial en la actualidad tiene como característica principal el cambio, toda organización debe estar preparada y enfrentar los retos que supone operar en tiempos de turbulencia. Las unidades de información no son ajenas a este tipo de fenómenos, por el contrario, dada su relación directa con las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, su actividad se torna cada vez más exigente. Lo primero que se debe hacer es aceptar el



El escenario del conocimiento como oportunidad de transformación por [Rubio-Molina, Edna-Carolina](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported](#)

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en

<https://sites.google.com/site/sociedadesdeconocimiento/atribuciones>.



cambio como un fenómeno natural para poder diseñar el futuro en la incertidumbre del presente. Re-revisar el contexto a la luz de la realidad cambiante y anticiparse a las necesidades del entorno es indispensable para operar en el escenario de conocimiento.

2. *Convivir con la tecnología:* las nuevas tecnologías son el eje transversal o vehículo del desarrollo, el no apropiarse de ellas impide la movilización al futuro. Quien hoy vive en el presente, mañana vivirá en el pasado. Las tecnologías son herramientas facilitadoras que brindan oportunidad de mejoramiento y cambio a las unidades de información, permiten agilizar procesos o refrescar sus portafolios haciéndolos más atractivos, cautivar usuarios, entre otras tantas bondades. No hay que mirar con desconfianza nuevos soportes o formatos, tampoco las nuevas soluciones, la decisión de las unidades de información no puede ser si incursiono o no en las nuevas formas tecnológicas, sino qué es lo que más me conviene en materia de desarrollo tecnológico.
3. *Crear Nuevos lenguajes:* los lenguajes especializados propios de cada disciplina también son tocados por el cambio, en la medida que evolucionan las formas, algunos vocablos pierden vigencia. Es así como las unidades de información están obligadas a revisar el marco conceptual en el que operan y crear términos que se ajusten a la realidad. Pasar del análisis documental al análisis de contenidos, de la alfabetización informacional a la orientación. Por ejemplo.

Para ir en concordancia con las sociedades emergentes, lo primero que se debe reconocer es que los nombres “*unidades de información*” y “*biblioteca*” son obsoletos e insuficientes, pese a la carga histórica y emocional, deben quedar en el pasado. Los centros del conocimiento tal vez puedan generar mayor impacto en las comunidades de usuarios, en especial en los de los nativos digitales y los usuarios futuros (además de permitir abrir el espectro en términos de servicio). En el evento que se crean nuevos lenguajes, términos amplios, ambiciosos, prácticos y con visión de futuro, se repiensen los procesos asociados.





4. *Repensar los procesos*: la cadena de valor de los centros de conocimiento, no debe ser igual a la de las actuales unidades de información. La versatilidad e interactividad deben ser las características principales en los nuevos modelos. Para ello, es necesario comprender que la vinculación de la comunidad aun en los procesos más especializados es una exigencia en el escenario del conocimiento. La participación del usuario en la selección, el análisis, la difusión, los servicios es acto obligado, a las formas de adquisición convencionales (compra, donación y canje) se debe agregar “*generación*”, pues ha de ser éste eslabón en el que se ubique el factor diferenciador más potente entre el presente y el futuro.

En el escenario del conocimiento, los procesos locales resultan ineficaces para satisfacer las necesidades del mundo globalizado, por lo cual el trabajo en red se hace cada vez más urgente.

5. *Trabajar de forma colaborativa y global*: los procesos deben dejar de ser un tema local, las actuales unidades de información deben buscar la forma de trabajar en redes y consorcios con el fin de reducir tiempo y costos que han de invertir mejor en servicios y tecnología. Los servicios deben traspasar las fronteras geográficas y lingüísticas y esto solo se logrará a través de redes de apoyo.
6. *Modelar engranajes*: los centros de conocimiento deben apuntarle a constituirse como núcleo de los mecanismos de generación de saberes y ser la columna vertebral de la que se desprendan la enseñanza, el aprendizaje, la investigación y la ciencia. No es cuestión de incluir bibliografías en el syllabus de los programas académicos, ni de direccionar los estudiantes a la biblioteca para efectos de investigación, el tema es diseñar mecanismos para generar nuevas necesidades en la comunidad.
7. *Ofrecer soluciones*: las unidades de información en proceso de migración a los escenarios de conocimiento deben proyectarse como centros de soluciones. Repensar sus portafolios implica satisfacer no sólo las necesidades de información, sino también las de pertinencia, calidad, practicidad y oportunidad, características de los nuevos tiempos. Para ello deben integrar todo tipo de instrumentos del conocimiento, radio, televisión, computadoras, telefonía fija y móvil, tabletas, material impreso, recursos electrónicos, entre otros.





8. *Impactar*: un portafolio innovador se caracteriza por su desarrollo y mejora continúa de tal forma que se genere un efecto y una dependencia en el consumidor de conocimiento. Para ello es indispensable que el usuario pueda retroalimentar. Por otra parte, las soluciones a la medida por utópicas que parezcan deben incluirse como parte del apoyo que se brinde a las comunidades.

Innovar exige enfrentar retos, vigilar el entorno, experimentar, imaginar, crear y compartir conocimiento.

9. *Trabajar por versiones*: los centros de conocimiento deben aprender de la tecnología el acto de repensarse de forma permanente y buscar mejoras significativas, de tal forma que el usuario encuentre en ellos cada vez una versión más atractiva. El proceso de transición a esto implica abandonar la forma reactiva con la que se convive en la actualidad (la cual es absolutamente lógica, porque es la forma en que se mide la efectividad, algo así como “si siempre lo hicimos así y fue la causa de nuestro éxito... forma parte de nuestro conocimiento y nuestra historia”) y funcionar en la anticipación.
10. *Facilitar la interacción*: Los objetivos que debe perseguir un centro de conocimiento, más allá de facilitar el acceso al mismo, deben ser propiciar la interacción entre el generador del conocimiento y el conocedor y posibilitar el desarrollo colectivo de las ideas. Por lo cual de nuevo, la tecnología se convierte en herramienta imprescindible en el quehacer de este tipo de espacios.





### Conclusión:

El conocimiento, junto con el cambio y la globalización, son los impulsores que han venido transformando el mundo. Reorientaron la economía, los negocios, revolucionaron las comunicaciones y hasta han dado lugar a nuevas culturas y formas de vida.

Mientras exista el conocimiento, las unidades de información tienen la oportunidad de transformarse y en consecuencia tienen futuro. La relación entre la generación de conocimiento —base del progreso— y la necesidad de llegar a él sin restricciones es directamente proporcional, para que trascienda, el conocimiento tácito debe hacerse explícito y el explícito debe ser explorado, explotado, compartido y reutilizado, lo cual sólo es posible cuando las sociedades cuentan con mecanismos y entes facilitadores que les permitan trabajar con y por él.

Por lo anterior, uno de los escenarios que presenta más oportunidades de sostenibilidad a las unidades de información es el del conocimiento. Sin embargo, ubicarse allí no resulta sencillo. Implica cambios de tipo paradigmático que van desde los esquemas de pensamiento de los líderes y en consecuencia en los modelos de gestión y servicio, hasta la forma de desarrollar cada programa o actividad. Es un escenario retador y ambicioso, que invita a abandonar preocupaciones insulsas, para movilizarse al terreno de la predicción, la estrategia, la acción. En consecuencia requiere la adaptación y tal vez la construcción de nuevos conceptos, así como la integración de saberes de otras disciplinas y de la sociedad misma.

La amenaza real no es la tecnología, es la incapacidad de responder a las necesidades de la nueva sociedad.

### Nota:

*El presente documento corresponde a la síntesis del proyecto “Centros de conocimiento económico” desarrollado por la autora para la Red de bibliotecas de Banca Central - CEMLA.*

Ver: [Material complementario y presentación del documento](#)

Contacto: [edcarumo@gmail.com](mailto:edcarumo@gmail.com)



El escenario del conocimiento como oportunidad de transformación por [Rubio-Molina, Edna-Carolina](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported](#) Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en <https://sites.google.com/site/sociedadesdeconocimiento/atribuciones>.





## Referencias:

ACOSTA PUERTAS, Jaime. Ciudades de América Latina en la sociedad del conocimiento: experiencias de investigación, innovación y creatividad / Jaime Acosta Puertas. Bogotá: Colciencias, 2009.

AGUIAR, Henoch D. El futuro no espera : políticas para desarrollar la sociedad del conocimiento / Henoch Aguiar. Buenos Aires : La Crujía, 2007.

ANDRADE CASTRO, Jesús Alberto. Tecnologías de información: herramientas para la inclusión ciudadana en Venezuela. En: Ciencias de la Información (La Habana). Vol. 38, no. 3 (Dic. 2007). p. 59-69

ARBONÍES, Angel L. Conocimiento para innovar : cómo evitar la miopía en la gestión de conocimiento. 2a. ed. Madrid : Ediciones Díaz de Santos : Mik, 2006.

BONILLA, Elsa. Bibliotecas y escuelas : retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento. Barcelona; México : Océano, 2008.

CARDONA MADARIAGA, Diego Fernando. Las tecnologías de la información y las comunicaciones -TIC- en la relación administración pública-ciudadano : caso: Colombia y Perú. Bogotá : Editorial Universidad del Rosario, 2009.

CARMONA SUÁREZ, Edgar Javier. El nuevo trabajador en la sociedad del conocimiento. Armenia : Ediciones elizcom, 2008.

CENTRO PARA LA INVESTIGACIÓN Y LA INNOVACIÓN EDUCATIVA. La administración del conocimiento en la sociedad del aprendizaje. Bogotá : Mayol Ediciones : OCDE : Cátedra Alcúe, 2006

FERNÁNDEZ SIERRA, Juan. Formar para la economía del conocimiento vs educar para la sociedad del conocimiento : una visión desde la pedagogía / Juan Fernández Sierra. Málaga : Ediciones Aljibe, 2011.

Gestión del conocimiento : grupos de investigación. Bogotá : Grupo Complexus : Universidad Nacional de Colombia, 2009.

HURTADO G, Jorge Eduardo. Universidad : sociedad del conocimiento y transparencia. En: Aleph (Manizales). Vol. 40, no. 138 (Jul./Sep. 2006). p. 3-28

INSTITUCIONES, sociedad del conocimiento y mundo del trabajo /Giovanna Valenti, Mónica Casalet, Dante Avaro (coordinadores). México : Flacso México : Plaza y Valdés, 2008.



El escenario del conocimiento como oportunidad de transformación por [Rubio-Molina, Edna-Carolina](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported](#) Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en <https://sites.google.com/site/sociedadesdeconocimiento/atribuciones>.



MALDONADO, Carlos Eduardo. Termodinámica y complejidad : una introducción para las ciencias sociales y humanas. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2011

MALDONADO, Tomás. Memoria y conocimiento : sobre los destinos del saber en la perspectiva digital. Barcelona : Gedisa Editorial, 2007

MÉNDEZ M., José Silvestre. Fundamentos de economía: para la sociedad del conocimiento. 5a. ed. México : McGraw-Hill, 2009.

MÉNDEZ MORALES, José Silvestre. La economía en la empresa: en la sociedad del conocimiento. 4a. ed. México : McGraw-Hill, 2011.

MORA, Francisco. Neurocultura : una cultura basada en el cerebro / Francisco Mora. Madrid : Alianza Editorial, 2007.

NÚÑEZ CARDONA, Johann. Retos de la sociedad del conocimiento en el contexto educativo de la educación superior en Colombia : estudio exploratorio de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá. Bogotá : Editorial Bonaventura, 2010.

OLIVÉ, León. La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento: ética, política y epistemología. México : Fondo de Cultura Económica, 2007.

PALMA PEÑA, Juan Miguel. La alfabetización informativa tecnológica: estrategia fundamental en las bibliotecas del Siglo. En: Revista interamericana de bibliotecología (Medellín). Vol. 32, no. 1 (Ene./Jun. 2009). p. 155-172.

PINTO, María. Biblioteca universitaria, CRAI y alfabetización informacional Gijón (Asturias) : Ediciones Trea, 2008

ROJAS QUIÑONES, Juan Manuel. Gestión educativa en la sociedad del conocimiento. Bogotá : Cooperativa Editorial Magisterio, 2006.

RUIZ, Rosaura. Innovación en la educación superior : hacia las sociedades del conocimiento / Rosaura Ruiz, Rina Martínez, Liliana Valladares. México : Fondo de Cultura Económica, 2010

VÉLAZ DE MEDRANO URETA, Consuelo. Investigar sobre el derecho, el deseo y la obligación de aprender en la sociedad del conocimiento. En: Revista de Educación (Madrid) Número extraordinario (2010). p. 17-30.

